



CONCIENCIA

PERIODICO INDEPENDIENTE

Año II — N° 8 ★ Montevideo, 20 de Agosto de 1957 ★ Director Responsable: Enrique Méndez

"Soy hombre; nada humano me es ajeno".
Terencio.

UN MENSAJE DE **Alberto Schweitzer**
Premio Nobel de la Paz

¡HAY QUE TERMINAR CON LAS PRUEBAS ATOMICAS!

En un discurso radiotelefónico propalado desde Oslo y que fuera retransmitido por 150 emisoras de todo el mundo, explicó el Doctor Alberto Schweitzer los peligros que entraña la radioactividad para la humanidad. Acto seguido, lanzó un llamamiento a los hombres de Estado de las potencias atómicas, apelando por un rápido acuerdo que determine la suspensión de las experiencias termonucleares.

El 1° de Marzo de 1954, cuando los americanos comenzaron las experiencias atómicas en Bikini, zona jurisdiccional de las Islas Marshall (Océano Pacífico) y los rusos en Siberia, se empezó a comprender que las pruebas de armas atómicas eran cosa muy distinta a las del antiguo armamento no-atómico. Antes, cuando se disparaba en el campo de prueba un nuevo cañón monstruoso, el asunto terminaba allí mismo. En cambio, no sucede así al explotar una bomba de hidrógeno. Algo hay que queda como remanente: cantidades infinitas de pequeñas partículas de elementos radioactivos que permanecen en la atmósfera despidiendo rayos radioactivos. Esto ya sucedió con las bombas de uranio que cayeron sobre Hiroshima y Nagasaki y con las que han sido probadas después. Pero, debido al tamaño reducido de estas primeras bombas y a sus efectos relativamente poco visibles en comparación con los efectos de la bomba de hidrógeno, poca importancia ha sido dada al asunto.

Recién cuando se supo que la radioactividad, en determinada cantidad y potencia actuaba en forma nociva sobre el organismo humano, comenzaron las discusiones y formulóse la interrogante de si las bombas de hidrógeno ya detonadas hasta la fecha significarían un peligro que podría aumentar con las explosiones futuras.

¡LOS PUEBLOS DEBEN PRESTAR ATENCION!

Desde entonces, durante tres años y medio, representantes de la medicina y de la física se ocuparon de este problema. Fueron realizadas observaciones sobre la existencia, origen y naturaleza de estas radiaciones. Los procesos sobre los que descansan sus efectos sobre el cuerpo humano, fueron debidamente analizados. Por los descubrimientos ya realizados a pesar de no contarse aún con los resultados completos, puede juzgarse que las partículas radioactivas producidas por las explosiones atómicas ya efectuadas significan para la humanidad un peligro que bajo ningún punto de vista es despreciable y que éste aumentará en forma aterradora con nuevas explosiones futuras.

Este es el juicio que, principalmente en los últimos meses, ha sido el más frecuentemente expresado. Es extraño sin embargo, que contrariamente a lo que hubiera debido ser esperado, poco haya llegado al conocimiento de la opinión pública. Tanto los individuos como la masa de los pueblos lamentablemente no se sienten inclinados a prestar la debida atención al peligro en que nos hallamos. Es necesario que éste les sea explicado y demostrado.

Junto con otros hombres que mediante la palabra hablada y escrita, se sienten obligados a levantarse en estos días como amonestadores, elevo yo mi voz. Mi edad y la simpatía que se me ha brindado por causa de la idea que sobre el respeto a la vida yo represento, me permiten confiar en que mi aviso pueda ayudar a preparar el camino de la cordura.

¿QUE ES LA RADIOACTIVIDAD?

La radioactividad es algo material. En ella, el elemento radioactivo proyecta continuamente diminutas partículas con fuerza en la lejanía. Existen tres tipos de radiaciones. Se denomina por las tres letras iniciales del alfabeto griego: Alfa, Beta y Gamma. Los rayos Gamma son los más duros y tienen el efecto más fuerte.

Que los elementos radioactivos esparzan radiaciones, es por causa de que están en estado de desintegración. Su radioactividad es la energía que de esta manera se libera en forma continua. Además del uranio y del radium, existen aún otros elementos que aunque muy débiles, son radioactivos. A la radioactividad que de esta manera se origina en la tierra, se agrega aún la

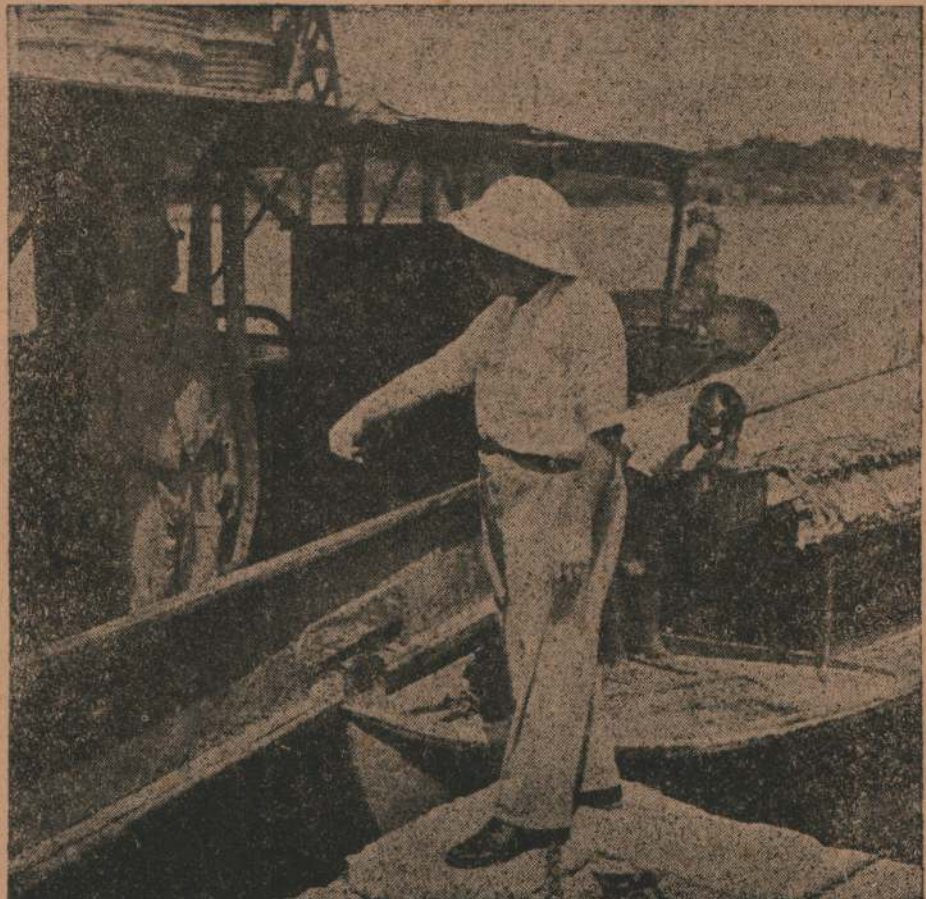
que existe en el espacio. Felizmente nos protege contra ésta última la masa de aire que hasta una altura de 400 kilómetros rodea a nuestra tierra. Solamente una pequeñísima parte de estas radiaciones llega hasta nosotros. De caer ésta libremente y con fuerza sobre la superficie terrestre destruiría todo vestigio de vida sobre ella.

COMO SE MIDE LA RADIOACTIVIDAD

De modo que estamos expuestos desde la tierra y desde el cielo a una continua acción radioactiva. Pero ésta es tan débil que no puede llegar a dañarnos. Sabemos empero, por experiencias efectuadas con rayos más potentes —como los que emanan del aparato Röntgen, del uranio y del radium, que éstos pueden dañarnos si estamos expuestos a ellos aunque sólo sea por corto tiempo. Pero los rayos radioactivos son invisibles. ¿Cómo podemos comprobar su existencia y medir su potencia?

El instrumento que hace esto posible, lo debemos al físico alemán Hans Geiger, que falleció en 1945 como una de las víctimas de los rayos Röntgen. Este así llamado contador Geiger se compone de una cápsula metálica que contiene una masa de aire enrarecido. En ella se encuentran dos polos metálicos entre los que se desarrolla una fuerte tensión. De influir sobre estos tubos rayos radioactivos desde el exterior se producen descargas entre los dos polos metálicos. Cuanto más fuerte es la radiación, tanto más rápidamente se suceden estas descargas. Un pequeño dispositivo adaptado a este aparato

(Continúa en la pág. 2)



UN IDEAL PUESTO EN PRACTICA
Schweitzer, —teólogo, músico, médico, filósofo— trabajando en su misión de Lambarené (Africa Occidental Francesa)

(Viene de la página anterior)

hace que las descargas sean audibles. De tratarse de radiaciones potentes, el contador Geiger emite sonidos extremadamente fuertes.

EL EFECTO DE LAS BOMBAS

Existen dos tipos de bombas: bombas de uranio y bombas de hidrógeno. El efecto de la bomba de uranio descansa sobre el proceso de la energía liberada por la disgregación del uranio. En la bomba de hidrógeno, la liberación de la energía sucede por causa de la conversión del elemento hidrógeno en el elemento helio. Es interesante que éste sea el mismo proceso que tiene lugar en el sol y que la da a éste la energía que continuamente se renueva para enviar luz y calor. Por su tipo, los efectos de ambas bombas son los mismos. Pero los efectos de una de las últimas bombas de hidrógeno, serían según algunos cálculos, 200 veces más poderosos que los efectos de aquella que cayera sobre Hiroshima.

A estas dos bombas atómicas ha sido agregada últimamente una super bomba: la bomba de cobalto. Esta es una bomba de hidrógeno rodeada por una capa de cobalto y sus efectos serían vastamente superiores a la más potente de las anteriores bombas de hidrógeno.

En la explosión de una bomba atómica se producen inmensas cantidades de pequeñas partículas de elementos radioactivos. Como tales tienen en común con el uranio, en que se encuentran en estado de desintegración. En las partículas más fuertes, la desintegración sucede con mucha rapidez. En otras en cambio, ésta sucede lentamente y en otras aún, con extraordinaria lentitud. Los más fuertes de estos elementos ya dejan de existir diez segundos después de la explosión de la bomba. Sin embargo, en este brevísimo lapso pueden haber matado muchas vidas en un radio de varios kilómetros.

De esta manera, sólo quedan los elementos cuyos efectos son más débiles. Es con éstos con los que nos las tenemos que ver en nuestro tiempo. El peligro que emana de estas partículas radioactivas debe ser tomado muy en cuenta a pesar de su relativa debilidad.

Entre estos elementos, están presentes aquellos cuya desintegración aumenta en forma progresiva. Algunos tienen una duración de horas, otros de días, otros durante semanas o meses, años o millones de años. Se desplazan en las alturas formando nubes de polvo radioactivo. Sus partículas más pesadas son las primeras en caer. Las más livianas, se mantienen en el aire por más tiempo y caen con la lluvia y la nieve. ¿Cuánto tiempo transcurrirá hasta que la atmósfera quede libre de las partículas producidas por las explosiones atómicas ya efectuadas hasta ahora? Esto no puede ser calculado con exactitud. De acuerdo a algunos cálculos, no será éste el caso antes de treinta o cuarenta años.

CON LOS VIENTOS QUE CIRCUNDAN LA TIERRA

Cuando niño presencié la nube de polvo que en el año 1883 produjera la explosión de la isla volcánica Krakatau, perteneciente al archipiélago Sonda. Esta nube de polvo aún persistía en su desplazamiento sobre Europa dos años más tarde, haciendo que las puestas de sol fuesen particularmente atractivas.

Podemos afirmar con certeza que las nubes de polvo radioactivo existentes en el aire se desplazan con los vientos y caen sobre la tierra, sobre los ríos y los mares acompañando a las lluvias y rocíos, nieblas y nevadas.

¿De qué tipo son los elementos radioactivos, que de las explosiones atómicas fueron lanzados al espacio en forma de diminutas partículas que luego volverían a caer?

Son raras especies derivadas de elementos comunes no radioactivos. Tiene las mismas propiedades químicas que éstos pero poseen otro peso atómico. En las denominaciones que tienen se especifica según el nombre del elemento, el monto de su peso atómico. El mismo elemento puede existir en varios diferentes derivados de elementos radioactivos: junto al yodo 131, que sólo vive 16 días existe el yodo 129, que vive hasta 200 millones de años.

Elementos peligrosos de este tipo son: fósforo 32, calcio 45, yodo 1219, hierro 55, bismuto 210, plutonio 239, cerio 144, estroncio 89, bario 137. Si la bomba de hidrógeno es de las que tienen una envoltura de cobalto, aún se suma el cobalto 60.

Especialmente peligrosos son aquellos elementos, que de relativamente larga existencia emiten una relativamente fuerte radiación. Entre éstos ocupa el primer lugar el estroncio 90. Es este último el principal componente del polvo radioactivo. También es necesario destacar como sumamente peligroso el cobalto 60.

PRIMERO SE CONTAMINA EL AGUA

La radioactividad del aire aumentada por estos elementos, no puede dañarnos desde el exterior. No es ésta lo suficientemente fuerte como para traspasar nuestra piel. Pero no es éste el caso cuando se trata de su inhalación a través de las vías respiratorias. En esta forma pueden penetrar en nuestro organismo los elementos radioactivos. Pero el mayor peligro que tenemos que considerar es que, debido a la radioactividad aumentada del aire, estamos bebiendo agua y comiendo alimentos radioactivos.

Por causa de las explosiones ocurridas en Bikini y Siberia, caen en algunas ocasiones sobre Japón lluvias cuyas aguas son a tal extremo radioactivas que no pueden ser bebidas. Ahora bien, esto no sólo sucede allí. En todas partes del mundo donde se procede al análisis del agua de las lluvias, fueron denunciadas ocasionales lluvias radioactivas. Entre éstas hubieron algunas tan fuertemente contaminadas que su agua no pudo ser considerada potable. También el agua de los pozos surgentes se contamina, aunque recién deja de ser potable después de muchas lluvias radioactivas.

LAS PLANTAS ACUMULAN LA RADIOACTIVIDAD

Dondequiera que se registren lluvias radioactivas, la tierra de ese lugar también queda contaminada. Además, esto no sólo sucede con las lluvias, sino también sobreviene por medio de la caída libre del polvo radioactivo. De esta manera también las plantas que crecen sobre la tierra absorben la radioactividad. De hecho todos los elementos radioactivos absorbidos por la tierra son traspasados por ésta a las plantas que se alimentan continuamente de ella. Debido a este proceso sucede que estamos frente a una cantidad apreciable de elementos radioactivos que en todo momento nos está amenazando.

Así vemos pues que el pasto con que se nutren los animales contamina a éstos y, por su intermedio nos contamina a nosotros cuando su carne es servida en nuestra mesa.

Tratándose de vacas, esto ya sucede al beber la leche. Hasta los niños pequeños tienen pues oportunidad de consumir elementos radioactivos. Para estas pequeñas criaturas significa ello un peligro especial. Cuando comemos verduras o frutas, consumiremos junto con éstas elementos radioactivos.

Si se desea conocer la cantidad de materias radioactivas que pueden ser ingeridas, los descubrimientos efectuados sobre la radioactividad existente en las aguas del Río Columbia, en Estados Unidos, pueden darnos una idea muy sugestiva. La causa de esta contaminación se debía a que las aguas residuales de la Usina atómica de Hanford desembocaban en este río. La radioactividad del agua en sí no era muy considerable pero la existente en el plancton de esa vía fluvial era 2000 veces mayor. La radioactividad de los patos que se alimentaban de ese plancton era 40.000 veces mayor aún. La de los peces 150.000 veces mayor, la de las golondrinas jóvenes, cuyos padres las alimentaban con insectos acuáticos 500.000 veces más y la de las yemas de los huevos de pájaros, más de 1.000.000 veces mayor.

LA NATURALEZA ESPECULA CON LOS ELEMENTOS

Si diversas fuentes oficiales y extraoficiales nos informan continuamente que la radioactivi-

dad del aire aún no sobrepasa a la cantidad que el organismo humano puede absorber sin peligro alguno, son éstas meras palabras que evaden el problema. Aún en el caso de que los elementos radioactivos del aire no nos dañen directamente, nos causan daño en forma indirecta aquellos elementos que ya han caído, aquellos que están cayendo y los que aún caerán. Los ingerimos con el agua que bebemos y con la alimentación vegetal y animal que comemos. Su cantidad y ulterior efecto depende de la contaminación habida en el lugar del que provienen estos elementos. Para mayor desgracia, la naturaleza especula con todo lo que proviene de la atmósfera. La radioactividad del aire producida por las explosiones termonucleares ya ocurridas, de ninguna manera es tan insignificante para que con el tiempo y con el subsiguiente aumento de estos elementos no pueda poner en peligro a nuestro organismo.

Los elementos radioactivos que absorbe nuestro organismo no son distribuidos en forma regular en nuestros tejidos, sino que son depositados en determinados lugares — principalmente en el tejido óseo, en el bazo y en el hígado. Desde estos órganos parte luego la radiación que se va abriendo camino desde el interior de nuestro cuerpo hacia afuera, por lo que los órganos intermedios más expuestos se dañan especialmente. Lo que esta radiación pierde en fuerza lo gana en duración. Día y noche, durante años, este proceso está en plena actividad.

SE ENFERMA LA SANGRE

¿En qué forma se dañan las células de un órgano por causa de las radiaciones? Porque éstas ionizan a las células, o sea que las cargan de electricidad. Este cambio tiene por consecuencia que los procesos químicos que cumplen en el cuerpo una finalidad determinada, ya no se desarrollan en la forma debida. Ya no ejecutan las funciones que son de vital importancia para nosotros. También hay que considerar que muchas células deterioradas degeneran o mueren por causa de estas radiaciones.

¿Qué enfermedades pueden sobrevenir por consecuencia de las radiaciones que emanan desde el interior del cuerpo? Las mismas que hemos aprendido a conocer y que se deben a las radiaciones provenientes del exterior.

Principalmente se trata de graves afecciones a la sangre. Las células de la médula ósea, en la cual se forman los glóbulos rojos y blancos que existen en grandes cantidades en nuestra sangre y que desempeñan una función tan importante, son sumamente susceptibles a los rayos radioactivos. Si la enfermedad ocurre por causa de estas radiaciones, sucede que la formación de glóbulos rojos y blancos es insuficiente o que éstos nacen en forma anormal o degenerados. En ambos casos se enferma la sangre y generalmente conduce a la muerte. De estas enfermedades han fallecido los mártires de las radiaciones Röntgen y Radium. De una de estas enfermedades padecieron los pescadores japoneses que, a una distancia de 150 kilómetros de Bikini, fueron sorprendidos por la lluvia de cenizas originadas por la explosión de una bomba de hidrógeno. Felizmente debido a la relativamente liviana contaminación todos, salvo uno, pudieron ser salvados mediante transfusiones con las que les fue administrada continuamente sangre fresca y sana.

En los casos expuestos aquí, se trata de radiaciones que atacaron al organismo desde el exterior. Es muy probable que las radiaciones provenientes del interior de nuestro cuerpo tengan las mismas consecuencias por sus efectos continuos sobre la médula ósea; principalmente debido a que las radiaciones pasan del tejido óseo a la médula ósea. Como ya se ha dicho, los elementos radioactivos se acumulan con preferencia en el tejido óseo.

En el próximo número publicaremos la segunda parte del texto integral de este mensaje de Alberto Schweitzer, traducido del alemán especialmente para CONCIENCIA, con la autorización especial del Autor, por Horsk Woyde.

SINCERIDAD

No hay virtud a la cual le paguemos mayor tributo de labios que a la sinceridad. No hay peor insulto que ser llamados mentirosos o hipócritas, y sin embargo, nos deslizamos diariamente en medio de un mundo de falsedades e hipocresías.

Cuántas mentiras "inocentes" teje nuestra vida social. Desde el tradicional "dígame que no estoy", hasta el callar una verdad por no herir la susceptibilidad ajena. Desde el decir medias verdades, hasta el aumentar en poca cosa el rumor que llega a nuestros oídos.

Pero estas pequeñeces son sólo indicios de una enfermedad que tiene consecuencias graves para la humanidad. Como individuos, como grupos sociales, y como naciones, vivimos procurando dejar "una buena impresión", "salvar la cara" y tejemos un manto de mentiras que enturbian la atmósfera en la cual vivimos y nos impiden respirar el aire de la sinceridad. Es tal ésta, nuestra necesidad de quedar bien, que procuramos engañarnos aún a nosotros mismos, buscando razones con las cuales pretendemos justificar nuestra actitud ante el tribunal de nuestra conciencia.

Los psicólogos llaman a este proceso la racionalización. Los partidos políticos y aún las naciones también racionalizan sus intenciones, tienen que escudar tras hermosas palabras y altos ideales la miseria de sus intenciones.

Necesitamos desesperadamente hombres sinceros, que no les preocupe tanto la impresión que causen, como la verdad que pronuncien. Hombres que sepan decir la verdad con amor. Para conseguir ese tipo de hombres necesitamos en primer lugar despojarnos de la falsa imagen de nuestro Yo, que nuestro orgullo nos ha dictado, para conocernos en nuestras dificultades y virtudes. Asimismo, despojarnos de falsas visiones partidarias o nacionalistas que nos impidan reconocer el error y aún la culpa en nuestro campo.

Podrán ayudarnos grandemente a vivir en sinceridad amigos que despiadadamente, pero con amor nos señalen nuestros errores, y nos impidan conformarnos con lo que somos. Todos podemos comenzar hoy a vivir en sinceridad para con nosotros mismos, y con el grupo íntimo que nos rodea.

Ciertamente el periodismo tiene una tremenda responsabilidad en la práctica de la sinceridad. Desde la humildad de nuestras páginas nos proponemos contribuir a la purificación del ambiente, procurando purificarnos nosotros mismos.

GANARAS EL PAN

En la constante inversión de valores que estamos viviendo en los tiempos presentes, hay uno que es índice claro de la situación nacional. Nos referimos al concepto general que existe sobre el trabajo. Y entiéndase, desde ya, que cuando hablamos de trabajo y de trabajadores, no estamos usando la palabra en un sentido estrictamente clasista, como si con él nos refiriésemos tan sólo a los proletarios.

Para nosotros es o puede ser tan trabajador el obrero en su fábrica, el estudiante o el profesor en el aula, el ama de su casa en su diaria labor, como el industrial o el comerciante. Es decir, entendemos por trabajador a todo aquel que honesta y conscientemente se gana el pan con el sudor de su frente. Lo cual no quiere decir que se lo gane con el sudor de la frente ajena.

Nos preocupa el problema porque se trata de una de esas actitudes que pueden definir a un pueblo. Nos parece que nuestro pueblo trabaja cada vez menos.

Al viejo concepto del trabajo como maldición, se fué oponiendo con el paso del tiempo y los progresos de la civilización, el concepto del trabajo como bendición. Y así, llegó a considerarse en una sana corriente de filosofía social, que el trabajo era, no sólo la fuente más auténtica de la riqueza de un pueblo, sino también, la más alta expresión de la espiritualidad del hombre. Porque se comprendió que trabajar es crear. Y entonces, surgió una nueva actitud: la de considerar el trabajo como un derecho humano. De tal manera quedó consagrado ese derecho en todas las constituciones modernas, especialmente en aquellas que tenían un claro sentido liberal. ¿Nos acordamos, por ejemplo, que nuestra Constitución, al respecto dice así: "El trabajo está bajo la protección especial de la ley"? Pero en ese mismo artículo se agrega un segundo inciso que, a nuestro juicio, conviene recordar con precisión, dado que nos colo-

ca frente a uno de los aspectos que estamos menospreciando cada día más, en la vida nacional: el del trabajo como una virtud, como una imperiosa necesidad, como un deber. El tal inciso, dice así: "Todo habitante de la República, sin perjuicio de su libertad, tiene el deber de aplicar sus energías intelectuales o corporales en forma que redunde en beneficio de la colectividad, la que procurará ofrecer, con preferencia a los ciudadanos, la posibilidad de ganar su sustento mediante el desarrollo de una actividad económica."

Podrá criticarse el hecho de que no siempre el Estado cumple con su deber de ofrecer la posibilidad a la que se hace referencia en la parte final del inciso; por el contrario, en el simple hecho de crear una abundante e innecesaria burocracia con fines electoreros, está faltando a ese deber. Es bueno recordar uno de los pensamientos más claros de Artigas, respecto a los empleados del Estado: "pocos, bien dotados y conmovidos por la responsabilidad serán suficientes para llenar sus deberes y ser útiles al País, que los alimenta".

Lo que no nos interesa destacar no es eso, sino que hoy en día, y en lo que se refiere particularmente a nuestro país, debemos tomar la actitud de considerar el trabajo como un deber, más que como un derecho. ¿Lo estamos haciendo? Cuántos de nosotros realmente trabajamos? Desde el obrero hasta el señorito o la señorita de manos cuidadas e inútiles, que no han conocido en su vida otra cosa más que la ociosidad? Desde el empleado público hasta el estudiante? Desde el profesor hasta el industrial? Sin menosprecio para ningún trabajo ni para ningún trabajador?

Tal vez habría aquí otro pensamiento de Artigas, que hemos olvidado: "todos y cada uno de los individuos deben convencerse de la necesidad de hacer algunos sacrificios en obsequio de su Patria".

OTRA HISTORIA DE ORO NEGRO

"El petróleo de Buraimi es la piedra de discordia entre Muscat y Omán". Este es el titular de un diario refiriéndose al conflicto que se desarrolla en un remoto rincón de Arabia.

En la afirmación hay dos partes que conviene distinguir. La primera es rigurosamente exacta: la piedra de discordia es el petróleo. Pero la segunda es absolutamente inexacta, ya que el pleito es entre dos grandes compañías petroleras y no entre dos parodias de estados.

Sintéticamente, los hechos son estos: el Sultán de Muscat es teóricamente soberano del territorio de Omán, pero Inglaterra ejerce una especie de "protectorado". Dentro de las fronteras de Omán hay un Imán (jefe religioso musulmán), que pretende ser independiente respecto al Sultán. Detrás suyo está nada menos que Ibn Saud, rey de Arabia Saudita.

Pero la cosa es más compleja. Ibn Saud es

tan sólo un instrumento dócil de la Aramco (Arabian American Oil Company), petrolera norteamericana. Por su parte, en materia de política del Medio Oriente, más que el propio gobierno inglés, quien manda es la Irak Petroleum Company, británica a pesar del nombre.

Así el caso es claro. Se descubre un día que el oasis de Buraimi posee gran riqueza en petróleo. Teóricamente el Sultán de Muscat es quien puede disponer de la concesión para explotarlo. La Irak Petroleum recibiría el regalo. Entonces interviene la Aramco. Insta a Ibn Saud para que a su vez instigue al Imán de Omán a levantarse contra el Sultán de Muscat.

La trama se viene tejiendo desde hace años. Ahora el pastel quedó pronto. Al mundo se le dice que todo se reduce a un conflicto "entre Muscat y Omán", entre un Sultán celoso de su

soberanía y un Imán demasiado ambicioso. La Aramco y la Irak Petroleum aparecen como simples eventuales beneficiarias del conflicto, al igual que el señor feudal Ibn Saud.

Pero detrás de este telón se desarrolla la verdadera tragedia. Los protagonistas son esos miles de inocentes beduinos ignorantes, que luchan defendiendo riquezas que jamás han de recibir, mientras las bombas y metralla de la RAF barren sus aldeas y los persiguen a través del desierto. El mismo drama que vivieron paraguayos y bolivianos en la absurda guerra del Chaco, matándose por un petróleo que no era para ellos.

En Omán el imperialismo ha agregado un nuevo jalón a sus dudosas hazañas.

Los hombres auténticos no pueden estarle agradecidos.

UNA EXPERIENCIA ALENTADOR

En Yaguarón y Cerro Largo está el Hogar Femenino N.º 1, una dependencia del Consejo del Niño que merece ser conocida.

El Hogar es un Centro de Observación donde las menores de 14 a 21 años, que por distintas vías llegan a él, son sometidas a científicos estudios durante tres meses más o menos, antes de ser destinadas a otras dependencias o lograr ubicación con alguna familia o bien lograr trabajo.

Desde principios de 1956 en el Centro se aplica el trabajo en equipo, con muy buenos resultados. El personal se compone de 48 personas, que atienden a las 60 menores que promediadamente están alojadas en el Hogar. La Directora del establecimiento nos asegura que nadie "sobra", y que por el contrario, se advierte la necesidad de disponer de algunas Asistentes Sociales más. Todo el personal es femenino, trabajando bajo la dirección de la Srta. Irma Larrainci.

Respecto a estos puntos cabe señalar el esfuerzo encaminado a lograr un personal cada vez más competente y homogéneo, lo que aún no se ha logrado en forma absoluta.

La Srta. Larrainci sostiene también la imperiosa necesidad de organizar el Servicio Social en nuestro país, manifestando su esperanza de que la Escuela Oficial de Servicio Social llene ese notorio vacío.

UN LOCAL INADECUADO

El local deja mucho que desear. Construido con finalidad muy distinta, su disposición impide la separación adecuada de las jóvenes según el grado y calidad de sus problemas, así como de sus edades, siendo necesario compartir todos los sitios y todos los momentos. Esto constituye un evidente obstáculo al trabajo a realizarse.

El ideal de la Srta. Larrainci es un local especialmente construido para el Centro de Observación, o bien fácilmente adaptable, que permita la separación de las menores en tres o cuatro pabellones independientes. Esto permitiría una adecuada separación de "problemas" —más importante que la separación por edades— y una atención mayor al reducirse los grupos.

Pero el mayor inconveniente deriva de la ubicación del local. En pleno centro de la ciudad, las jóvenes se ven privadas de actividades deportivas y de un mínimo contacto con la naturaleza. Esto se trata de subsanar con paseos, excursiones, visitas de carácter educacional o meramente recreativas y asistencia a espectáculos públicos (no pierden ningún concierto de Juventudes Musicales). Pero todo esto, con ser valioso, no hace sino paliar el problema, sin resolverlo.

De esta carencia derivan en buena parte las dificultades para organizar las actividades de las horas libres, problema que mucho preocupa al personal del Hogar.

En esta materia, la actividad más fructífera son los 15 días que las jóvenes pasan anualmente en La Floresta —en un local del Consejo del Niño— donde realizan verdadera vida de campamento.

COMO FUNCIONA EL HOGAR

Cada joven que llega al Hogar (orden del Juez, voluntariamente, etc.), es sometida a rigurosos exámenes médicos y psicotécnicos, buscándose determinar con precisión su estado de salud y su capacidad mental, así como los rasgos de su personalidad.

De inmediato entra a formar parte de una clase de observación, donde permanece normalmente por 10 días. Al cabo de este lapso se determina en cual de los tres grupos de Instrucción Primaria ingresa. Estos grupos se forman con el criterio de la capacidad mental y de los estudios ya hechos por las jóvenes (1º y 2º reunidos; 3º y 4º; 5º y 6º). La falta de maestras impide formar todos los grupos que sería deseable. En estas clases, más que seguirse los programas escolares corrientes, se procura la constante oportunidad de observación de la menor, de sus reacciones, su evolución, sus problemas, su capacidad sus aptitudes.

Alternando con esta actividad las menores trabajan en talleres de labores manuales, aprendiendo a tejer, hilar, cortar y coser su propia ropa. Los horarios de clases y trabajo en los talleres abarcan desde las ocho de la mañana hasta el mediodía y desde las trece y treinta a las diecisiete y treinta.

Como complemento de estas clases hay algunos cursos especiales: dibujo, música, gimnasia.

Para las horas libres se dispone de un salón bastante acogedor —el local es en general frío— acondicionado por la Comisión de amigos del Hogar, que realiza fecunda labor.

Las dos Asistentes Sociales están en permanente contacto con las jóvenes, cumpliendo una labor verdaderamente clave. Ya señalamos que su número es insuficiente para el número de jóvenes que deben atender.

UN CAMBIO SALUDABLE

La Srta. Larrainci insistió particularmente en las tareas que cumplen las Auxiliares Educadoras. Antes eran llamadas "Vigilantas", y su denominación describía su misión. Ahora se procura enfocar su finalidad desde un ángulo totalmente distinto recordando a cada paso que el afecto, la comprensión y la explicación oportuna y certera pueden más que el gesto destemplado y la palabra autoritaria. Naturalmente que no por esto las Auxiliares Educadoras dejan de observar a las jóvenes en todo momento, y sus observaciones son de gran valor para el resto del equipo técnico del Hogar.

Para seguir el proceso de cada menor, las maestras, Auxiliares Educadoras diurnas y nocturnas, profesora de Educación Física y profesora de manualidades, llenan periódicamente formularios completísimos donde se estampan las observaciones realizadas a cada momento. Esto permite realizar al final del período de estadía en el Hogar, un informe de síntesis que facilita el posterior trabajo con la joven.

Reuniones regulares de la Directora del establecimiento con los distintos sectores del personal especializado tienden a ajustar el trabajo y formarse un juicio acertado de cada menor.

En resumen —el espacio nos limita— la impresión que se recibe en el Hogar es ampliamente favorable. Hay orden y limpieza; se han superado en lo posible las deficiencias del local. Se trabaja con interés. Los defectos y carencias ya han sido apuntados, pero no invalidan una experiencia que merece divulgación y apoyo.

El trabajo de orientación y recuperación de la juventud es el capital mejor invertido con miras a la necesaria rescuperación nacional.

LO MISMO QUE HACE EL TERO

Con motivo del reciente asesinato del dictador Castillo Armas, se ha producido en un sector de nuestra prensa un fenómeno curioso. Se le critica al presidente Eisenhower el hecho de enviar telegramas de pésame al gobierno de Guatemala, ensalzando al ex-dictador y presentándolo como un demócrata ejemplar.

A nuestro juicio esta crítica, aunque es justa, pierde de vista el punto que más importa aquí.

El alabar a un tirano después de muerto es una cuestión de forma, no es tan grave como el ayudarle en vida a realizar sus fechorías.

Por eso nos parece que las voces de protesta debieran haberse elevado antes. ¿Por qué no se denunció que los EE. UU. apoyaron abiertamente a un dictador que vendía a su patria? ¿Por qué no se señaló además, que el imperia-

lismo norteamericano —como todo imperialismo, sea inglés, ruso o francés— no sólo apoya dictaduras de esta clase sino que también las provoca?

¿Será que nuestros periodistas no tienen la suficiente visión política para ver lo que está sucediendo en el mundo? No nos parece.

Ocurre más bien, que los EE. UU. son demasiado poderosos, y por eso las críticas que se le hacen son sólo tímidas y a medias. En caso contrario, el periódico y el periodista pueden quedarse sin papel donde escribir...

Es, por ejemplo, sugestivo que nadie haya reaccionado ante el hecho de que las noticias del suceso las proporcionó —qué coincidencia!— la United Fruit Company, desde "Guatemala City"

No es novedad para nadie que Castillo Armas era el encargado de mantener a Guatemala en estado de colonia y gran plantación de bananos. Tampoco puede ignorarse el modo como llegó el personaje al poder, y nadie que se haya informado correctamente puede creer que las medidas tomadas por el gobierno anterior eran de corte comunista. Como prueba digamos que el gobierno de Castillo Armas mantuvo toda la legislación social del gobierno anterior e incluso realizó su pequeña forma agraria, desde luego que sin afectar a la United Fruit.

Todo esto y mucho más pudo criticarlo nuestra prensa. Pero su crítica se produjo por obligación, cuando el estado de las cosas ya era tal, que no se podía dejar de elevar una voz de protesta.

¡Pero esta protesta fué blanda y acentuando un aspecto que no era el fundamental.

PARTIDOS POLITICOS: CERO EN CONDUCTA

Debe irse comprendiendo ya por quienes siguen esta página que hemos tomado, a grandes rasgos solamente y con ejemplos al azar, algunos de los elementos que nos ofrece la vida diaria, para razonar acerca de las causas de los males que venimos padeciendo aquí en esta República.

Nuestro único afán —ya lo dijimos— no es otra cosa que mejorar la atención pública —si es posible— a efectos de que quitemos la vista un poco, algunos de la mano que gratuitamente nos está ofreciendo algo que pertenece a la colectividad, otros la distraigamos de señuelos como —pongamos por caso— el Estadio Centenario, las conferencias políticas en los Departamentos del interior, la modificación o no modificación del Código Penal (como si ella fuera correctivo a la prematura delincuencia), fenómenos todos que no hacen otra cosa que satisfacer egoístas sentimientos que albergamos y nos inhiben examinar la realidad ambiente.

Decíamos y decimos —a menos que se nos demuestre lo contrario— que el intrincado

camino que el hombre debe recorrer en la vida diaria, está determinado pura y exclusivamente por la voracidad de los partidos políticos.

No inducidos por fuerzas ajenas, sino por propio y firme convencimiento, hagamos un alto para hacer una, quizás, necesaria recordación. En esta misma página (Conciencia, N° 2, Agosto de 1956) decíamos: "... a sostener los partidos políticos que se derrumban en su naturaleza; a fumigar y conservar lo que constituye los pilares únicos, firmes, ciclópeos e insustituibles de la democracia". Es decir que insistimos sobre el aspecto fundamental: la conducta de esos partidos es la causa de los males. por eso es que en estos artículos, meditados y escritos en el correr de varios años, no hemos hablado de otra cosa que de esa conducta, que no es otra cosa que la conducta de los hombres que ocupan en ellos desde la jefatura del partido hasta el último pueso del correveidile de los sensacionalismos políticos y coleccionador de candidatos, mi-

núsculo caudillito que, como la marea política sube y baja en ascensor, al convertirse en sujeto de observación, va dando las alzas y bajas de la moralidad vigente.

Es pues necesario llamar a pensar al individuo. Es necesario que los ciudadanos observen cómo se nos están derrumbando los pilares que sustentan la democracia a través del descrédito de las instituciones que constituyen su esencia.

Es ya corriente que los individuos no quieran ni siquiera saber algo de política. La forma en que se profesa ha llevado a eso.

Tanto en la esfera privada, como en la pública, el político ha invadido la decisión de todos los asuntos: si el hombre necesita una cama para hospitalizarse, una tarjeta para comprar leche como pobre que es, la habilitación de un servicio de teléfono, de luz, de saneamiento, etc. (busque la excepción el lector) no se podrá librar de la dependencia de un político —o de un "amigo" de ambos que los una— que, usufructuando indebidamente la posición que parte de la sociedad con su voto le concedió se arroga toda posibilidad de resolver el asunto.

En la esfera pública es aún más claro, porque estamos netamente en el terreno político; aquí nada se resuelve si no se habla con el Ministro, con el Director, o con un Diputado, Senador o Consejero que "hable" con ellos. Ni las funciones elementales como la provisión de un cargo se desprovienen de esa nefasta influencia. El hombre no se busca para el cargo. Se tiene primero un hombre —o una mujer— y se deambula después por las dependencias públicas buscándole un puesto; el primero que esté libre se le adjudica, así, incluso, no sea función de su sexo. Y allá van al rubro de guardiaciviles o peones camineros. La explicación por contrarios surge en que, si se buscara el hombre para el cargo, éste no se proveería jamás, porque en este país la provisión de cargos es cuestión de matices y no siempre el hombre con la condición eficiente puede ser del color que más convenga.

En suma: a pensar, a indagar la causa de estos fenómenos maléficos. Sin influencias, en la esfera personal de cada uno. Así podremos resistir lo malo y favorecer lo bueno para la sociedad. Así dejaremos de ser tan negativos en una sociedad donde tanto se necesitan valores positivos que ayuden a parar la vertical caída.

TREINTA MILLONES EN EL VACIO

La semana pasada ocupó la atención el ciclo de mesas redondas sobre "Compras y Suministros del Estado".

Se señaló que el Estado pierde anualmente la cantidad de treinta millones de pesos por compras mal realizadas.

Al parecer se atomiza excesivamente la compra. Las distintas dependencias no sólo se dedican casi todas a comprar, con lo cual están multiplicando funcionarios al efecto, sino que diversifican el criterio comprador por artículos de uso común con lo cual el perjuicio se aumenta.

Se señaló la falta de código de compras que dé uniformidad a los artículos que se requieren, la necesidad de contar con normas adecuadas de conservación, distribución y consumo, así como de venta de excedentes. Y, en fin, la falta de normas que rijan este importante problema de la administración.

Se indicó por el contrario que no es deseable, dado el estado actual de cosas, proponer la centralización general. Pero se estima como deseable una paulatina y bien estudiada uniformidad y centralización para las dependen-

cias de los servicios de la administración central.

Mereció especial consideración el anteproyecto de ley de contrataciones del Estado, que vendría a dar solución a los inconvenientes —según parece son de todo orden— que origina el sistema legal que nos rige actualmente.

Y sobre todo, la necesidad de lograr presupuestos generales de gastos e inversiones que financien debidamente sus necesidades materiales a efectos de no posponer las órdenes de pago a comerciantes e industriales, ante la necesidad de recursos para sueldos y jornales.

Creemos que ha sido de mucho provecho la discusión pública de este asunto con el asesoramiento de especialistas que tienen cargos en importantes dependencias de compras.

Esperamos que los que han de sancionar el proyecto de ley de contrataciones encuentren entre las recomendaciones que se efectuaron caudal de soluciones adecuadas para poner orden en un renglón que, como se ve, no sólo se invierte mucho dinero, sino que se están gastando muchos millones por encima de los necesarios y que el pueblo contribuyente paga.

Necesitamos que Vd. nos Ayude...

Recuerde que:

- "CONCIENCIA" es un periódico totalmente independiente, desvinculado de toda institución o partido.
- "CONCIENCIA" se sostiene económicamente con la contribución voluntaria de sus amigos.
- "CONCIENCIA" quiere aumentar su número de páginas y su tiraje

PERO ESO REQUIERE DINERO

Por eso necesitamos que Ud. nos ayude

ENVIE SU CONTRIBUCION

a la siguiente dirección

Bv. ARTIGAS 4015

Montevideo

o llámenos por Teléf. al 2-75-30

y nosotros pasaremos a recogerla

CONTINUEMOS Y SUPEREMOS ESTE ESFUERZO DE PERIODISMO INDEPENDIENTE

El 28 de julio ppdo., se realizó en el territorio del vecino país el acto eleccionario largamente anhelado por los pueblos de Latino América. Es que en verdad, las elecciones argentinas tuvieron el poder de trascender fronteras por la importancia que ellas encerraban. Los países latinoamericanos, durante la fecha pusieron sus ojos en los acontecimientos del país hermano. El motivo era y es fundamental para la suerte de nuestras naciones: de quien ganase las elecciones —si lo hacía en forma clara y terminante—, podía variar la suerte de la economía de muchos países de nuestro continente.

Bien conocidas del público lector por la labor informativa de la prensa diaria son las fuerzas concurrentes al pasado acto eleccionario. La Unión Cívica Radical, el tradicional partido de la pequeña burguesía argentina se presentó dividido en dos sectores: la Unión Cívica Radical del Pueblo, encabezada por la figura de Ricardo Balbín, y la Unión Cívica Radical Intransigente, acaudillada por la figura más discutida del panorama político suramericano de los últimos dos años: Arturo Frondizi. La 1ª fracción con una tendencia ambigua que posee ciertos ribetes de nacionalismo centrista; la 2ª, bien definida hacia la izquierda nacionalista. Se sabía desde antes de las elecciones que entre ambas se establecería la gran pugna. Pero he aquí, que aparece el fantasma peronista: el partido proscrito se hace presente en las urnas votando en blanco, pretendiendo así continuar su línea revolucionaria iniciada en 1943 y concretada en la Constitución de 1949. Tal la situación en el amanecer del 28 de julio ppdo.

HECHOS CONCRETOS

Una apreciación objetiva de lo ocurrido en aquella oportunidad nos arroja el siguiente saldo: en 1er. lugar se asistió a un triunfo de la dignidad nacional argentina. Las elecciones sin lugar a dudas fueron elecciones libres. Ya parece haber pasado a la historia el período en el que se cambiaban las urnas en el trayecto desde el lugar de votación a la Corte Electro-

América es Ancha y Ajena

entendemos de interés para comunicar al lector. La más importante de todas es la subsistencia del peronismo. Los 2.000.000 de votos en blanco hablan a gritos de la continuidad existencial de la idea justicialista. Pero, es notable ver que su fuerza ha menguado. Podemos suponer que el caudal electoral del partido de Perón fuera en 1951 de 3.500.000 votantes, deduciendo de los 4 millones y algo más que obtuvo en aquella oportunidad los votos sumados por fraude. En esta oportunidad esa cantidad menguó casi en un 50%. Las causas de tal merma son fáciles de advertir: en 1er. lugar, la Revolución Libertadora cambió totalmente el panorama aparente de la política argentina, lo que puede haber promovido el cambio ideológico de muchos votantes peronistas. En 2do. lugar, el peronismo debe haber sentido fuertemente estos casi dos años de proscripción, en los que la única acción política posible sólo pudo realizarse en la sombra. En 3er. lugar, la consecuencia inevitable que trae consigo una propaganda contraria, realizada en forma persistente e incisiva, que ha tenido como mayor fruto, aparte de cambiar la orientación política de muchos peronistas, el hacer que el pueblo que antes seguía y esperaba del innumerable ahora ya no espere más en él, aunque todavía persiste en la consecución de sus ideas.

Otra simple reflexión que surge a la sola visión de la situación argentina es el temor manifiesto del electorado a los personalismos y a los caudillos u hombres fuertes. Una larga tradición de este tipo de personajes providenciales nos presenta la historia argentina. Las últimas ediciones de los mismos se han llamado Hipólito Irigoyen y Juan Domingo Perón. En las elecciones del 28 del mes ppdo.

tas, laboristas, etc.), son partidos de neta tendencia izquierdista, con un sentido de la justicia social que emana de una sola fuente: Karl Marx. ¿Estaremos presenciando por si acaso la proletarización industrial en el sentido marxista, del cúmulo social, paso previo al comunismo, por primera vez en un país de América?

Y por último en este plano de simples reflexiones, nos encontramos con el hecho evidente, que de continuar así como hasta ahora la situación intestina del radicalismo, la impotencia de éste frente a una situación de gobierno es manifiesta. No en vano trató Balbín de sondear las posibilidades de un acercamiento con Frondizi apenas había sido liquidado el acto eleccionario. Si el radicalismo quiere gobernar, y gobernar bien en la Rep. Argentina tiene que hacer dos cosas fundamentales: 1º) **Unirse**, y no en torno a una figura de gran magnetismo y atracción popular, como lo fuera en un tiempo Irigoyen y actualmente lo es Frondizi; sino que debe unirse en torno a una idea, o sea, lo que le es esencialmente urgente tener como 2º) realización fundamental: **Tener una plataforma electoral**. El radicalismo surgió como partido de oportunidad, y debe darse cuenta si quiere perdurar, que lo que perduran son las ideas y no las oportunidades, que siempre se renuevan totalmente. Allí está la clave de su futuro, y quizás también del mismo futuro de la Argentina.

CONSECUENCIAS

De todo ésto resultan algunas consecuencias muy importantes que trataremos de enumerar a modo de un muy ligero vuelo de pájaro. En 1er. lugar, la Argentina tendrá una nueva Constitución nacional. El sistema representativo sustituirá al de mayorías en el Congreso. El horizonte de la democracia parece mostrarse halagueño en tal sentido. 2º) De continuar la situación estable tal como hasta ahora se realizarán elecciones el próximo año. ¿Quién ganará? Es muy azaroso realizar predicciones: de quedar la situación como hasta el 28 de julio ppdo. ganará Balbín; de volcarse los peronistas hacia Frondizi, cosa muy probable por otra parte, triunfarán los Intransigentes. 3º) Todo ésto no es sino una señal de la inestabilidad de la política argentina, que creemos seguirá en la línea iniciada en 1930, tanto si gana Balbín, como si gana Frondizi. Las revoluciones militares siempre serán un peligro, en tanto que también queda la probabilidad de la repetición del 17 de Octubre de 1945 dada la izquierdización del pueblo obrero argentino.

En fin, que el enigma aun continúa. El signo de interrogación se agiganta cada vez más sobre las líneas de marcha futura de la patria al Occidente del Plata.

No es algo nuevo, ni es exclusivamente argentino: es latinoamericano y comenzó a dibujarse algunos siglos atrás.

LAS ELECCIONES ARGENTINAS: SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

ral, o en el que se obligaba a votar, o en aquel cuyos padrones estaban llenos de muertos que podían votar. Es cierto que hubieron algunas irregularidades, —el Dr. Palacios no pudo votar por no estar en los padrones, y como él, otros— pero no debe ser un número muy grande según nuestros datos, como para hacer variar fundamentalmente el resultado del acto cívico. Estas elecciones libres configuran positivamente un verdadero triunfo argentino. En 2do. lugar pese a cierto escepticismo reinante y a la ausencia de ciertos sectores populares en la presentación de listas de candidatos para la Constituyente, se observó un alto porcentaje de votantes, lo que de por sí solo constituye un elocuente índice del alto interés que habían despertado las elecciones en un pueblo que en el correr de su historia ha sido muy engañado y muchas veces se ha visto colmado por la decepción. En 3er. lugar, como otro hecho concreto de importancia, es sabido que triunfó la lista de constituyentes de la Unión Cívica Radical del Pueblo, logrando mayoría de votos en todo el territorio nacional. A muy poca distancia le siguieron los votos peronistas, y con 150.000 votos menos las huestes de Frondizi. Los otros partidos, muy lejos, sin contar realmente en la lucha.

REFLEXIONES

Tal el cuadro objetivo que en sus principales ribetes nos ofrece la situación argentina en el presente momento. Sobre tal panorama nos es inevitable el no hacer consideraciones que

el pueblo de allende el río se pronunció momentáneamente contra la posible nueva edición de los salvadores del pueblo: Arturo Frondizi. Es verdad que fue despiadadamente aporreado por una fuerte propaganda contraria, pero el hecho real es que él esperaba más apoyo y sufrió una fuerte decepción con el resultado de la elección.

Otra consideración de interés surge con el solo estudio de la tabla de votos que obtuvieron finalizado el 1er. escrutinio los distintos partidos postulantes. Es sabido que algunos de ellos eran considerados como apoyos para el gobierno y que los otros eran posiciones contrarias al programa integral llevado a cabo por los líderes de la Revolución Libertadora. El hecho es que sumado los votos en blanco (peronistas) a los de los contrarios (frondizistas y otros partidos menores) vemos que existe una manifiesta opinión mayoritaria que no apoya la política del gobierno de Aramburu. Si a ello agregamos los votos de tendencias opositoras considerables, como la de "Azul y Blanco" que dirige Mario Amadeo, o los Conservadores de Solano Lima, es fácil reconocer que en el fondo, en cuanto a la labor desarrollada por el gobierno existe un gran descontento dentro del pueblo argentino. Un descontento que es posible palpar inmediatamente en las calles de Buenos Aires, sean del Centro, de los Barrios o de los alrededores.

Algo de importancia en el plano reflexivo es el hecho de que muchas fracciones políticas que han alcanzado una gran cantidad de votos (peronistas, frondizistas, socialistas, comunis-

"CONCIENCIA"

Periódico independiente

Aparece el tercer martes del mes

Director Responsable:

Enrique Méndez.

Dirección y Administración:

Bulevar Artigas 4015.

MONTEVIDEO - URUGUAY

BOLIVIA EN LA ENCRUCIJADA

Por EMILIO CASTRO

LA REVOLUCION EN EL GOBIERNO

La primera decisión urgente que tuvo que tomar el gobierno de Paz Estenssoro concernía al ejército. Este había sido prácticamente deshecho en la dura lucha revolucionaria. Los obreros y campesinos se habían apoderado de las armas y no estaban, en manera alguna, dispuestos a entregarlas. En consecuencia, legalizando un hecho, y eliminando un posible enemigo, decidió mantener un ejército de carácter simbólico con una total renovación de sus elementos, y desplazar el poder militar hacia las masas obreras y campesinas. Este factor por sí solo, explica muchos acontecimientos de la situación boliviana. Explica en primer lugar la supervivencia del gobierno del MNR durante tantos años en el poder; con un ejército fuerte no hubiera sido posible. Pero explica también, la impotencia y falta de autoridad del gobierno nacional para imponer sus decisiones. De hecho se vive en Bolivia una situación amarga.

EL INDIO Y SU FUSIL

La posesión de un arma unida a la prédica demagógica, dio al campesino una sensación de poder como nunca antes había experimentado. Comenzó a "jugar" a ser soldado, y se dispuso también a cobrarse de disputas y rencillas familiares, que quizás se arrastraban desde siglos. El campo se hizo inseguro. Zonas de enorme vastedad quedaban, a veces, aisladas por largos periodos de todo contacto con el resto del país por las luchas fratricidas entre comunidades indígenas. Esta inseguridad del campo era llevada muchas veces a la ciudad. En ocasión de fiestas patrióticas o políticas, grandes masas de mineros y campesinos armados desfilan con orgullo mostrando sus armas, exhibiendo su poder, y en consecuencia atemorizando al habitante de la ciudad. En momentos de tensión política, los rumores circulan con profusión, y la inseguridad y el miedo se trasuman a cada momento.

REVOLUCION ECONOMICA

Consumada la destrucción del ejército, el nuevo gobierno podía dedicarse a sus problemas políticos y económicos. Había llegado al poder por medio de dos grandes promesas: la nacionalización de las minas, y la reforma agraria. Con esas dos promesas había logrado la adhesión de la COB y de las grandes mayorías populares. Una vez en el poder debían cumplir lo prometido. Estas dos grandes medidas van a explicar la grandeza de la revolución boliviana, y van a explicar también el fracaso aparente del momento actual.

NACIONALIZACION DE LAS MINAS

Ya mencionábamos en el artículo anterior la angustiosa situación en relación al estaño boliviano. Prácticamente todos los partidos de oposición, especialmente los izquierdistas, hablaban de la necesidad de nacionalizar las minas. De tal manera que se puede hablar con propiedad de una aspiración de verdadero carácter nacional. Nacionalizar las minas era el símbolo de la independencia económica nacional. Ya cuando el gobierno se disponía a realizarla, podía prevenir gran parte de las dificultades que traería aparejada. Pero dada la expectativa nacional y la presión política de los sindicatos mineros, no había posibilidad de diferirla. Por ello, en un

acto de legítima justicia nacional, el gobierno expropió las grandes minas. Casi deberíamos decir, se incautó de las grandes minas. Pues si bien se prometía pagar indemnización a los propietarios, dicho pago no se ha de concretar efectivamente en muchos años. Sólo algunos pagos simbólicos se han hecho. Repetimos, era necesario, imprescindible para Bolivia, y justicia elemental, el nacionalizar esas minas. Era su única posibilidad de afirmar su soberanía nacional y de crear un futuro de libertad para sus masas esclavizadas. Pero esta medida así necesaria, fue hecha en época no propicia. Terminada la guerra de Corea, y el estaño perdía rápidamente valor en el mercado internacional. El mundo entraba en una época de relativa paz, y era mucho más conveniente obtener estaño en Malaya que en Bolivia. Sin duda también los consorcios internacionales que habían sido desalojados de Bolivia contribuían a crear dificultades a la colocación de su metal en el mercado internacional. Unase a esto que la conciencia de poderío de los mineros, y el entusiasmo por sus actividades sindicales, creaba en las minas un ambiente no muy propicio al trabajo. Muchos técnicos extranjeros, sintiéndose inseguros, abandonaron el país. Por otro lado el gobierno no tenía capitales para modernizar la técnica de extracción del mineral. Y de esta manera llegamos a un cuadro trágico en el cual se establece que el mineral que costaba U\$S 1.25 o U\$S 1.30 por libra, no se podía vender en el mercado internacional a precios que llegaran al dólar por libra. ¿Cómo se cubría esa diferencia en el costo? Simplemente por la impresión de billetes de banco que aceleraban un proceso demoledor de inflación. Más aun, el continuar de los años de paz hacia que los acopios de mineral en los Estados Unidos fueran considerados más que convenientes para cualquier emergencia, y que constantemente se estuviera hablando de la posibilidad de cerrar las fundiciones de Texas, lo cual significaría la muerte económica para Bolivia. Han habido conversaciones para colocar estaño en los países de la órbita rusa de influencia, pero no han llegado a concretarse, según el gobierno, por la falta de seriedad de las propuestas, según los comunistas, por la presión norteamericana.



Siles Zuazo: un timonel en mar borrascoso.

REFORMA AGRARIA

La segunda gran medida reclamada por toda la opinión pública boliviana era la eliminación del latifundismo, y la distribución de la tierra al indígena. Otra vez nos encontramos con una medida de extrema necesidad y justicia elemental. Bolivia no podría salir del feudo en que se encontraba sin una nueva estructuración de su vida rural. Aquí también el gobierno procedió a incautarse de las grandes propiedades. El decreto correspondiente establece el pago de indemnización a los propietarios, pero también está muy lejos de concretarse. El decreto establecía que la propiedad mediana y pequeña estaba exonerada de expropiación al igual que los latifundios que comprobaran la introducción de técnicas modernas de mejoramiento de la producción. Pero en el campo el campesino poco entendía del articulado de la ley, y procedió a ocupar violentamente las fincas que se encontraban en su jurisdicción. Es así que muchos propietarios pequeños y medianos se vieron desposeídos de sus justos derechos. La impotencia del gobierno hacía fracasar toda posibilidad de reglamentación, y tan seria era la situación que al normalizarse la situación jurídica e iniciar en el año 56 sus sesiones un nuevo Congreso, un diputado del partido del gobierno propuso lisa y llanamente el reconocimiento legal de esas ocupaciones de hecho y la compensación a los propietarios con tierras en la zona tropical de Bolivia.

El indio que posee un fusil, que practica ejercicios militares en su milicia campesina, que escucha las arengas sindicales, que se moviliza para las fiestas patrióticas y políticas hacia las capitales, que se emborracha en las fiestas de los Santos del lugar, no tiene mayor interés en trabajar la tierra. Si ahora es libre, y si la tierra le pertenece, ¿para qué ha de seguir trabajando como un esclavo? Se limita entonces, a producir lo que necesita para su necesidad inmediata y se produce una baja radical en la producción del agro. Esto obliga a buscar en el exterior los productos elementales que no se producen en el interior configurando la consecuente pérdida de divisas y un nuevo aliciente al proceso inflacionario. Una idea de la tragedia del proceso inflacionario en Bolivia lo da el pensar que en el año 51 el dólar se cotizaba en 70 bolivianos, y que en octubre del 56 llega a cotizarse a 13.500 bolivianos. Pero de las consecuencias y remedios a esta inflación hablaremos en nuestro próximo artículo.

N. de la D.: Este es el segundo de una serie de artículos sobre la Revolución boliviana. En el primero ("Conciencia" de Julio) el autor examinó los elementos geográficos e históricos de Bolivia, el factor humano, sus riquezas naturales y finalmente el proceso político que culminó con la llegada al poder del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

El autor se encuentra actualmente realizando una breve visita a Bolivia, y seguramente recogerá datos de palpitante interés que nuestros lectores podrán conocer en nuestros próximos números.

La foto del Dr. Hernán Siles Zuazo es una gentileza de la Embajada de Bolivia.

"Si es tu alma lo que irradia
con tu lumbre, lo que irradia,
¿es amor?"

ES POSIBLE Y ES NECESARIO SER IDEALISTAS

¿QUE CLASE DE EJEMPLOS ESTAMOS DANDO A NUESTROS MAYORES?

No tenemos derecho a cansarnos antes de empezar a vivir. Debemos crear un nuevo estilo de vida. Así decíamos al terminar nuestro artículo anterior, en el cual tratábamos de analizar las razones por las cuales nuestros mayores, es decir, los adultos, nos dan tan pocos ejemplos en el día de hoy que provoquen a vivir una vida de ideales.

La verdad de las cosas, es que la juventud actual no parece idealista. Y, si lo es, en todo caso practica su idealismo a la manera en que lo hacía aquella estudiante de dieciséis años que, ante la pregunta de un profesor provocada por la falta de inquietudes espirituales que se advierte en la juventud de hoy en día, contestaba que "los jóvenes somos idealistas pero no nos atrevemos a decirlo; lo guardamos para nosotros".

Por eso, nos parece que hemos llegado a una altura, a un momento, en el desarrollo de estos artículos, en que hay algo, por lo menos, que debe quedar bien claro: **QUE ES POSIBLE Y ES NECESARIO SER IDEALISTAS.** De otra manera, sería condenarnos al suicidio espiritual. Sería negar la esencia de lo humano. Y, nuestra lucha es a favor de los valores humanos, precisamente en momentos como los actuales, en que los hombres parecen perder la conciencia de esos valores.

No borramos una sola línea de lo que hemos escrito en el número anterior acerca de nuestros mayores. Como también afirmamos aquel párrafo en que decíamos que algún día hablaremos de muchos adultos que conocemos y que no tienen nada de cansados. Como si fueran ellos los que estuvieran ilustrando aquella verdad de que puede haber ancianos de veintidós años y jóvenes de cuarenta o cincuenta años.

LA ANGUSTIA DEL IDEAL

Hoy no queremos escribir sobre los ideales. Ya lo hemos hecho en uno de los artículos anteriores. Queremos, en cambio, escribir sobre los idealistas.

Para decir que, en el mundo actual, en la sociedad actual, en el actual Uruguay, son tan necesarios como la sal en el pan, las estrellas en el cielo. Y por si este lenguaje parece demasiado lírico, usaremos este otro: tan necesarios como la verdad en medio de la confusión; la esperanza en medio de la desesperación. O este otro lenguaje, más antiguo, pero quizás más certero: tan necesarios como la luz en las tinieblas.

Pero los idealistas que lean estas líneas que no crean que eso es todo. Falta algo, lo más importante quizá. Falta decir que para cumplir con esa misión, es necesario aceptar la angustia que ella lleva implícita. Lo que hemos llamado en alguna ocasión, la angustia del ideal. No hay personaje más angustiado en el mundo de la fantasía poética que Don Quijote. Siempre esforzándose para hacerle comprender a las gentes cuál era su misión. Siempre explicando el sentido de sus actos, cuando no con palabras, con otros actos, corroboradores de aquéllos, todos los cuales, al ir uniéndose trazaron la gran parábola de su vida de loco sublime. De manera que al tener el trazo total ante nuestros ojos, nos quedamos con la impresión de que no hubo nadie más cuerdo que él y ningún estado, ninguna condición más alucinante, más pobre, más extraviada que la del mundo en que le tocó vivir.

Pero eso se comprende recién al final de la aventura. Los idealistas que estén leyendo

estas líneas están en medio de la aventura. Son, pues, locos.

MUNDO Y CIELO

Como idealistas, tengamos entonces la seguridad de que son muy pocos los que nos dirán que tenemos razón, no por la perfección de nuestros actos, porque no existe esa perfección, sino por la hondura de nuestra pretensión, por la sinceridad de nuestros propósitos, por el hecho de estar como fuera de este mundo. Exactamente así le dijo una joven a uno de sus maestros: "Ud. no está hecho para este mundo". Se lo dijo el día que renunció a ciertos ideales que aquel maestro le había enseñado, a costa de su propia felicidad.

La angustia del ideal consiste en estar viviendo, diciendo, pensando y enseñando o predicando cosas que van contra la corriente del mundo. Fue sabio el escritor de ese libro antiguo, que es el Evangelio según San Juan, cuando usó la expresión "mundo" para contraponerla a la expresión "cielo", y para señalar la contradicción que sufre el hombre cuando vive y sueña cosas que son ajenas, extrañas a la materia. Es la misma antítesis que recogió posteriormente la filosofía medieval, en la contraposición de los términos "carne" y "espíritu".

La verdad es que el idealista cuando oye las voces interiores, resonando imperiosas, es cómo si estuviese recibiendo ecos lejanos, vagos, de otros mundos, de otras regiones, de las cuales el mundo presente, la región en la cual estamos viviendo no fuese más que un espejo que debe estar hecho a la imagen y semejanza de aquellos mundos. Por

eso, es que nunca estamos conformes y que siempre queremos mejorar, transformar, superar lo que nos rodea. Deseo de perfección, de mejoramiento que empieza por un imperativo moral planteado ante nuestra conciencia individual, que nos exige nuestra propia perfección.

Por eso también, algunas veces aquellas voces nos parecen irreales y sentimos entonces la tentación de abandonar la lucha. Cuando la reiniciamos, después del desfallecimiento, ¿no parece que la fuerza que nos reanima es también ajena a la carne y al mundo?

Pero además aquella angustia nace del hecho de que esa misma antítesis se da en nuestro ser entero. En nosotros, idealistas, también hay mundo y cielo, carne y espíritu. Nuestra gloria, si alguna nos cabe; nuestro secreto de triunfo, para ser más humildes, consiste en reconocer la fuerza de nuestra carne y a la vez una fuerza superior, a la cual aquella siempre debe estar sujeta, aún cuando provoque el desequilibrio o el extravío: la fuerza del espíritu.

PREPAREMONOS PARA LA RECONSTRUCCION

O aceptamos esto y como jóvenes nos comprometemos a vivirlo, en todos los aspectos de la vida cotidiana o debemos confesar que no hay esperanza alguna para este mundo y que todo quedará reducido a polvo infame. Lo debemos aceptar aunque caiga el polvo sobre la humanidad, aunque venga la destrucción, aunque haya amenazas de destrucción, porque será la única manera de empezar de nuevo. Será la única manera de reconstruir.

Sabemos, por ejemplo, que muchos de los dirigentes actuales de nuestro país, hombres de edad ya avanzada, están diciendo ahora: "se viene el desmoronamiento". Estas palabras las pronunciábamos muchos de nosotros hace tiempo. Y las seguimos pronunciando. Si seguimos así, se viene el desmoronamiento. Pero agregamos éstas: "preparémonos para la reconstrucción". Por eso insistimos y seguiremos insistiendo en que necesitamos formar a las nuevas generaciones a la luz de los eternos ideales humanos. Así, como quedó escrito: eternos ideales humanos. Ya saben todos cuáles son. Y además, dijimos: formar. Lo cual quiere decir movimiento de adentro hacia afuera. Desde el espíritu hacia el mundo. Y movimiento de verdad. No con palabras, sino con hechos.

Moralidad, justicia, verdad, decencia, belleza, libertad, tolerancia, no es patrimonio de ninguna secta religiosa, de ninguna iglesia, de ningún partido político, de ninguna doctrina filosófica, de ninguna clase social. Es patrimonio del hombre. Pues, entonces, a vivirlo. Y a vivirlo desde ahora.

Sabemos que entre quienes leen estas líneas hay muchos estudiantes, es decir, futuros profesionales. Permitáenos esta pregunta: ¿hay en el momento actual algo que pueda llamarse una "filosofía universitaria" que sirva de orgullo a nuestro país, como la hubo en el pasado? La respuesta es muy difícil. Entonces, no dejemos que nuestras facultades o nuestros centros de estudios sean invadidos por partidos, sectas o grupos cerrados que pretendan para sí el privilegio de levantar la bandera de algunos de aquellos ideales. La única forma en que podremos hacerlo es haciendo más humana nuestra Universidad. Es decir, más idealista. Y ello no se logrará a menos que haya jóvenes idealistas. Sus consecuencias sobre la vida de la nación serían incalculables.

CRISIS MORALES

Comparando los hombres de pensamiento libre con los hombres de creencias fijas, parece a los superficiales que los primeros habrán de tender a ser menos morales, no sólo por carecer de fórmulas sino por el hecho de que pasan crisis, de que su desarrollo mental no es seguro y sereno: dudan, vacilan, sufren: A veces toda su vida es una crisis.

Pero si se sabe observar se nota que esas crisis son racionales y afectivas, pero no morales. Que esas crisis, aunque parezcan comprometer los fundamentos racionales de la moral, no comprometen, en esa clase de hombres, la moralidad efectiva, la moralidad del acto. Más: que la excitan, y que la mejoran.

Los hombres de creencias fijas, que no tienen crisis, en la acción tienen más bien tendencia a valer menos: es así de hecho, — hecho de observación, aunque no todos sepan observarlo, porque se van por razonamientos, por teorías o por prédica.

Pero no sólo se observa eso, sino que tal vez se puede explicar: el mismo hecho de no tener crisis, de no experimentar dudas, dolor moral, acusa y prueba deficiencia de sensibilidad y ausencia de esfuerzo de auto-superación.

CARLOS VAZ FERREIRA